

ADA-Madrid



Relada

(Revista Electrónica de ADA)

Vol. 4 (1) 2010

ISSN: 1988-5822



El uso del Campus Virtual en la Facultad de Filología. Reflexiones a partir de una experiencia

Patricia Fernández Martín

Aula de Informática de libre acceso. Facultad de Filología.
Edificio A. Avda. Complutense, s/n. 28040. Madrid.
patriciafernandezmartin@gmail.com

Resumen: En este artículo pretendemos mostrar el estado en que se encuentra el uso del Campus Virtual en la Facultad de Filología, atendiendo a las características de profesores y alumnos, en la primera parte, y al impacto que tienen los cursos impartidos y la existencia de una figura de apoyo constante, por otro. La base de estas investigaciones es la experiencia como técnico de apoyo al Campus Virtual que hemos adquirido durante seis meses. Los resultados parecen defender la necesidad de seguir trabajando en ello, sin obsesionarse con propagar el CV por todas las disciplinas porque eso puede provocar un rechazo frontal en determinados docentes. Además, no todos los jóvenes alumnos cuentan con los mismos conocimientos informáticos, pese a la extendida creencia de que en técnica nos superan con creces: muchos de ellos desconocen que las TIC, además de para divertirse, también pueden servir para aprender.

Palabras clave. Campus Virtual. Universidad Complutense de Madrid. Filología. Profesores. Alumnos.

Abstract: The present essay -based on the author's working experience as a technical assistant in the Computer Laboratory of the Faculty of Philology (Universidad Complutense de Madrid)- reflects on the use of the the e-learning instrument, Virtual Campus. Thus, the text is divided into two parts: in the first one, the social aspects of both professors and students are mentioned; in the second one, the constant backup as mirrored in two workshops held in November of 2009 is taken into account. Besides, it points out the need to work towards the improvement of VC's services, but without being overoptimistic with the didactic qualities of VC, for it might cause a firm rejection on behalf of professors. Indeed, despite the popular belief that students can easily cope with the new technological devices, the truth is that the majority cannot see the ICT as a useful didactic tool but only as a means of entertainment.

Key words. Virtual Campus (e-learning instrument). Universidad Complutense de Madrid. Philology. Professors. Students.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es dar a conocer determinados aspectos relacionados con el manejo del campus virtual, desde la perspectiva de las

personas que deben hacerse con él partiendo, mayoritariamente, de escasos conocimientos. Para ello, se apelará a la experiencia que durante medio año hemos ido adquiriendo en diversas tareas de asistencia a profesores y alumnos de las facultades de Filología y Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid en el uso del campus virtual (CV-UCM).

La estructura del texto se divide en dos grandes partes: a) la exposición del contexto en que se ejerce dicho apoyo al funcionamiento del CV (infraestructura del Campus Virtual de la Universidad Complutense, conocimientos previos de los alumnos, características de los profesores de Filología) y b) la experiencia concreta atendiendo a los cursos impartidos (noviembre-diciembre 2009), por un lado, y a todas aquellas tareas de apoyo realizadas explícita (mediante visitas recibidas espontáneamente o citas concertadas tanto con profesores como con alumnos) e implícitamente (observando y escuchando por casualidad) desde la posición privilegiada que ofrece el estar cinco horas al día en el aula de informática de una facultad.

LA TEORÍA. DATOS CONTEXTUALES

Con el objetivo de dar a conocer los recientes cambios que están teniendo lugar en el funcionamiento del CV-UCM, exponemos en este apartado diversos aspectos sobre el CV fundamentales para comprender las preguntas planteadas por docentes y discentes de la Facultad de Filología (cfr. infra), así como las características sociales de alumnos y profesores que consideramos de relevancia.

El campus virtual de la UCM

Bien es sabido que el Campus Virtual es un conjunto de aplicaciones en la red (internet) que sirven de apoyo a la enseñanza, el aprendizaje, la gestión docente y la investigación (Flores Caravaca, 2008; Fernández-Pampillón Cesteros, 2009; Fernández-Valmayor et al., 2008).

Actualmente, en la infraestructura informática de la Universidad Complutense de Madrid, no hay ninguna relación entre el CV y el expediente académico, a efectos de navegación: pese a que el CV toma los datos directamente de las secretarías de los centros, el acceso al CV es independiente del acceso a UCMnet (gestión de matrícula, expediente académico), al que se entra utilizando como usuario el correo electrónico de estumail (y la contraseña), que a su vez puede emplearse como correo institucional desde la aplicación de Webmail.

De todo esto se deduce la necesidad de, una vez formalizada la matrícula en Secretaría, inscribirse en el CV para poder entrar a él, lo cual puede hacer el mismo alumno sin tener que recurrir a ninguna ayuda aparte de la misma página web de la universidad. En dicha inscripción, el usuario debe introducir su identificador (DNI sin letra y sin ceros a la izquierda) y una contraseña elegida por él mismo (Fernández y Ruiz, en prensa).

Cabe mencionar, asimismo, la existencia de tres plataformas en el CV-UCM: la plataforma WebCT, la plataforma Moodle y la plataforma Sakai. Esta

tercera no se emplea actualmente en la facultad de Filología, motivo por el cual no se la ha tenido en cuenta en esta investigación.

Además de dichas plataformas, hay una opción denominada “Mi perfil”, desde la cual los profesores pueden virtualizar las asignaturas que consideren oportuno, dar de alta o de baja a los usuarios (alumnos, profesores y colaboradores) que crean necesario y cambiar su contraseña o su pregunta/desafío, útil para cuando olvidan la primera y pretenden recuperarla sin acudir al experto. Igualmente, los alumnos pueden, desde dicho enlace, modificar su contraseña y su pregunta/desafío, y comprobar en qué asignaturas están matriculados y en qué plataforma se ha virtualizado cada una de ellas.

En la actualidad (marzo de 2010), el acceso a cada uno de estos componentes es independiente (Mi perfil, WebCT, Moodle), aunque se espera que en los próximos meses se consiga unificarlos y no sea necesario salir y volver a entrar para poder acceder a cada una de las plataformas del CV-UCM.

Los alumnos

Los alumnos a los que impartimos clase a finales del año 2009, y a muchos de los cuales atendemos en el aula de informática de la Facultad de Filología desde septiembre, están estudiando para llegar a ser filólogos, lo cual les convierte en los prototipos de alumnos “de letras” que son percibidos desde fuera como poco duchos en el manejo del ordenador.

La realidad, sin embargo, es mucho más compleja de lo que una serie de prejuicios puede determinar. Si bien es cierto que no faltan casos de estudiantes que comienzan la carrera sin apenas conocimientos sobre las funciones principales de un procesador de textos tan común como es Microsoft Word, no menos cierto es que la mayoría de los jóvenes conocen la técnica informática a la perfección, fruto de sus largas horas invertidas ante el ordenador, comunicándose con sus mismos compañeros de colegio mediante programas como el Messenger o el Skype y redes sociales como Facebook, Tuenti o Twitter.

Así, cuando decimos “la técnica” nos estamos refiriendo estrictamente al manejo de los múltiples softwares existentes, incluidas la facilidad de movimientos (por ejemplo, en el uso del ratón o el teclado) y la viveza con que comprenden las utilidades informáticas o encuentran los links que buscan.

Sin embargo, debido a las diversas preguntas que en algunas ocasiones nos refieren, creemos que los alumnos no son conscientes del todo de la funcionalidad de las herramientas informáticas que la universidad pone a su disposición, desde poder consultar el catálogo de la biblioteca on-line hasta realizar un examen de desarrollo en la plataforma Moodle. Para ellos, en sus estudios preuniversitarios, el ordenador (y, podríamos ya decir por antonomasia, internet) está íntimamente relacionado con su tiempo de ocio pese a que en algunos institutos se esté implantando cierto uso del Campus Virtual (Camacho Martí, 2007; Pagano, 2010), y apenas se relaciona con un tiempo de estudio y dedicación obligada.

Esto ocasiona que haya, a nuestro juicio, dos grupos de estudiantes claramente diferenciados: a) aquellos que, desconociendo incluso la existencia del Campus Virtual, se hacen rápidos con su manejo debido a su práctica previa en asuntos informáticos (Word, Wikipedia, Play Station, Wii, NintendoDS,

Tuenti, etc.), tras un breve período de familiarización con el sistema; y b) aquellos otros que, debido a la torpeza en el empleo de las nuevas tecnologías, a su desinterés por ellas o, simplemente, a una falta de práctica, no gustan de acceder al CV y rechazan todo aquello que no puedan controlar.

Dentro de este segundo grupo cabría incluir también a la inmensa mayoría de alumnos mayores de 50 años de edad que últimamente se están incorporando a las enseñanzas universitarias, por cualesquiera que sean los motivos (paro, jubilación, hastío). Su utilización del Campus Virtual es forzado si así lo indican sus profesores, y la mayoría de ellos acaba haciéndose a su uso cotidiano con gran esfuerzo, sin dejar por ello de expresar con frecuencia su rechazo a las nuevas tecnologías.

Los profesores

Los profesores, por su parte, son docentes en áreas de Humanidades, bien alejadas, aparentemente, de todo aquello que se pueda relacionar con el terreno de las ciencias y por tanto, con lo más próximamente informatizable.

No obstante, al igual que ocurría con los alumnos, la situación de los profesores es más complicada de lo que parece a simple vista. No es posible generalizar su predisposición al uso del CV sin tener en cuenta una serie de factores, como puedan ser la edad, la disciplina en la que imparten la materia asignada y su formación de origen.

Con respecto al primer punto, hay una coincidencia parcial con los alumnos: cuanto más jóvenes son los docentes, mayores probabilidades existen de que manejen el CV sin problemas (alguna pregunta esporádica, cuestiones de gestión, dudas sueltas); y si no lo hacen, sí son capaces de lanzarse a experimentar de una forma más independiente que los profesores de mayor edad: con unas cuantas pinceladas adquiridas en pocos minutos, no tienen miedo a desarrollar asignaturas completas en cualquiera de las dos plataformas.

La materia en la que se inserte la asignatura es fundamental a la hora de que el docente decida trabajar con CV. Grosso modo, las ramas en que este más se emplea son las relacionadas con la lingüística (enseñanza de lenguas, traducción, lingüística computacional) o con la bibliografía (bases de datos, búsqueda inteligente), mientras que al otro extremo se encuentran las relacionadas con la filología (historia de la lengua, estudios gramaticales, historia de la literatura).

Por último, puede resultar interesante tener en cuenta las universidades o los centros de estudio de los que procedan los profesores, ya que en muchas ocasiones se muestran familiarizados con una versión de Moodle o de WebCT diferente a aquella con la que se trabaja en la Universidad Complutense, hecho que, si bien permite un aprendizaje rápido porque se tienen las técnicas y las funciones ya adquiridas, no deja de suponer en algunos casos cierto trastorno por el cambio que supone en la interfaz la aparición de determinadas aplicaciones diferentes a las que se habían acostumbrado a manejar.

Teniendo todo esto en cuenta, desde una perspectiva exclusivamente basada en el empleo del CV-UCM, podemos dividir a los profesores de la

Facultad de Filología¹ en tres grupos: a) aquellos profesores que muestran un conocimiento exquisito del funcionamiento del Campus Virtual, tanto en la plataforma WebCT como en la plataforma Moodle; b) aquellos otros que se defienden con el manejo del CV-UCM y que realizan consultas esporádicas, con dudas concretas que se solucionan normalmente de forma rápida y sencilla; y c) aquellos profesores que rehúyen el uso del CV, bien por desconocer todas las facilidades que permite, bien porque no se adecua a los objetivos establecidos por la asignatura en cuestión, bien porque, simplemente, no desean que se sustituya su forma tradicional de dar la clase, quizá influidos por la idea mitificada de la lucha entre el ser humano y la máquina que supone cualquier mínimo éxito tecnológico.

A caballo entre el segundo y el tercer grupo nos encontraríamos un cuarto conjunto de profesores: el de aquellos que, desconociendo por completo el uso del CV-UCM, consideran su manejo como algo que puede mejorar el rendimiento de las clases, y por ello deciden romper el miedo inicial y pedir ayuda al experto para que les dé ciertas nociones que les permitan emprender la aventura de la virtualización. Creemos que, a este respecto, saber que cuentan con la figura de un técnico de apoyo al uso de CV puede ser determinante en algún momento para animarse a tomar tal decisión.

LA PRÁCTICA. NOTAS A PARTIR DE LA EXPERIENCIA

Uno de los aspectos fundamentales para la explotación del CV es la formación de docentes y discentes en su uso. Esta es la primera etapa necesaria para acostumbrar a la comunidad universitaria a su manejo (Fernández-Pampillón Cesteros, 2009). Para ello, nuestra facultad cuenta con la impartición de cursos específicos tanto para alumnos como para profesores. Veamos un par de ejemplos concretos.

Fechas y lugares de los cursos

Los cursos que impartimos a finales del año 2009, tanto para profesores como para alumnos, tuvieron lugar a finales del año pasado. En el caso de los alumnos, fue un curso de dos horas de duración repetido en tres ocasiones para tres grupos diferentes; la asistencia al curso fue escasa, apenas unos 20 alumnos en total de la centena que estaba inscrita². Asimismo, era un curso externo a las enseñanzas regladas cuya asistencia les podría permitir hacerse

¹ Nuestro trabajo cubre las facultades de Filología y Filosofía; sin embargo, los profesores procedentes de la segunda son mucho menores en cantidad que los que trabajan en la primera, de ahí que apenas tengamos datos para juzgar la frecuencia con la que se está incorporando el CV-UCM a las clases de Filosofía. Los motivos, no obstante, no tienen por qué encontrarse necesariamente en un rechazo frontal entre los profesores, partidarios de las TIC por un lado, y detractores de las innovaciones por otro, sino, sencillamente, pueden hallarse en la naturaleza misma de las asignaturas impartidas en esta segunda facultad (Fernández Martín, en prensa).

² Conviene señalar que el curso estaba previsto para octubre y al final se realizó en noviembre, debido a ciertos problemas técnicos que sufrió el CV-UCM tras la incorporación de la plataforma Moodle y el intento de unificar su acceso al de WebCT, Sakai y "Mi perfil", hecho que pudo provocar que fuera menos la gente interesada porque ya hubieran adquirido cierta habilidad en su uso.

con cierto número de créditos de Libre Configuración (sólo a los estudiantes de Licenciatura, no a los de Grado). En él se dedicó una media hora de la clase a enseñar WebCT (conocida en la facultad desde el curso 2004-2005), alrededor de una hora se centró en Moodle (incorporada este curso académico y por tanto nueva para todos los alumnos) y el resto de la clase se focalizó en las cuestiones relacionadas con “Mi perfil” (cfr. supra).

El caso del curso impartido a los profesores es bien distinto, ya que se englobaba dentro de un sistema reglado de enseñanza universitaria como es el Máster de Formación del Profesorado (Francés como Lengua Extranjera). En dicho curso, se les enseñó el manejo de la plataforma Moodle tanto desde la perspectiva del alumno (para que comprobaran las principales funciones que permite la plataforma) como desde la del profesor (para que vieran la dificultad que entrañaba organizar la asignatura en torno al CV). El hecho de que, como asignatura inserta en el máster, se les obligara a utilizar los recursos del CV para preparar una asignatura virtual real, permitió que la impartición del curso no se quedara en un simple asimilar sino que pasara a la fase de practicar (Fernández Martín, en prensa) también denominada etapa didáctica (Fernández- Pampillón Cesteros, 2009: 68-69).

Formación continua: preguntas frecuentes

El que fuera una minoría de alumnos la que asistió al primer curso puede ser una de las causas por las que siguen viniendo a plantearnos las mismas cuestiones una y otra vez en nuestras horas de atención al público en el aula de informática de la facultad de Filología. Las más comunes versan sobre aspectos de gestión (olvido de la contraseña, desconocimiento de que el usuario o identificador es el DNI sin cero a la izquierda y sin letra, ignorancia de la necesidad de inscripción previa al primer acceso al CV), aunque no faltan las más esporádicas acerca del uso de WebCT (no se les abre determinado archivo) y menos frecuentemente, de Moodle (cómo enviar un documento). Muchos de ellos identifican CV con WebCT (debido a la familiaridad adquirida con esta plataforma) y se asustan si no les aparece cierta asignatura (porque está en Moodle), debido igualmente a la ignorancia de la herramienta “Mi perfil”. También son frecuentes los que confunden UCMnet o Webmail con el CV, y cuesta hacerles entender que no tienen, por el momento, nada que ver entre sí.

Con respecto a los profesores, las preguntas más frecuentes están relacionadas con aspectos concretos de uso de ambas plataformas, sin que falten algunos casos de olvido de contraseña, problemas de gestión académica (inscripción en el CV, virtualización de asignaturas, calificaciones, fusión de grupos) o incluso de confusión entre UCMnet (listas de alumnos matriculados oficialmente), Webmail (correo electrónico institucional) y Campus Virtual. Los principales problemas aparecen cuando lo explicitado en UCMnet no encaja con lo que los profesores encuentran en CV-UCM. Sin embargo, son cada vez más los docentes interesados en asistir a cursos sobre CV; y son también numerosos los cursos que la facultad, dentro de sus posibilidades, les ofrece.

CONCLUSIONES

De todo lo dicho hasta aquí se puede concluir que el gran cambio que supone la inserción de las TIC en la sociedad en general, más influyente en la población joven por ser más flexible a su manejo, está incidiendo enormemente en la forma de trabajar en la universidad, cuya prueba más evidente en la actualidad es la propagación que está teniendo el uso del CV entre los profesores de Filología y, en menor medida, entre los de Filosofía.

No obstante, creemos esencial recordar dos aspectos: a) no todas las asignaturas son fácilmente virtualizables (o, mejor dicho, no en todas ellas tiene el mismo sentido trabajar con el CV) y de ahí puede derivarse, por un lado, cierta absurda obsesión con el empleo del CV que no tiene por qué ser rentable por naturaleza; y por otro lado, que existan muchos profesores reacios a incorporarlo en su forma de enseñar; y b) no todos los alumnos vienen con un gran bagaje informático, lo cual se traduce en una necesidad de formación también dirigida a cubrir esta laguna de conocimiento.

Claro es que si, cuando desde la Facultad se organizan cursos sobre el manejo del CV la asistencia es menor de lo deseable, merece la pena preguntarse por los motivos y las formas de arreglarlo. Quizá una posible solución sea incorporar a la enseñanza reglada algún tipo de asignatura (como optativa) relacionada con el CV (o en general, con las TIC aplicadas a la Filología) que suavice en cierta medida la carencia de conocimientos que al respecto se tiene, especialmente en temas muy concretos (las posibilidades de "Mi perfil", la existencia de dos plataformas distintas, recuperación automática de contraseñas, etc.). Incluso se podría plantear algún tipo de coordinación interfacultativa para complementar la educación filológica y lingüística recibida en nuestra facultad: si hay profesores de filología que enseñan lenguas extranjeras en otras escuelas, ¿por qué no sería factible que profesores de informática acudieran a dar clases a nuestra facultad?

Esto, además, ayudaría también a los alumnos muchos en la técnica informática a comprender, por un lado, qué función desempeña el CV a lo largo del desarrollo de su aprendizaje, dado que teniendo cierta idea de la forma en que el manejo del CV puede ayudarles a adquirir conocimientos (tratar el CV como un medio para llegar a un fin) los alumnos (y quizá también muchos profesores) puedan advertir que es necesario dedicar un tiempo a familiarizarse con él. Por otro lado, el hecho de que recibieran clases de expertos no filólogos podría animar (insistimos, a aquellos alumnos con determinados conocimientos informáticos) a profundizar en la investigación de aplicaciones informáticas aplicables a la filología y la lingüística, dada la distinta perspectiva de estudio con la que se les enriquecería.

A este respecto, consideramos fundamental la siguiente idea: los alumnos jóvenes pueden carecer de muchos conocimientos, pero hay otros muchos con los que cuentan al llegar a la universidad. Si bien consideramos que su bagaje técnico está dirigido al fin de divertirse (cfr. supra), no es menos cierto que dicha técnica, hábilmente adquirida, puede ser aprovechada por los profesores filólogos de dos maneras: mejorando sus métodos de enseñanza incorporándose al CV, sabiendo que sus estudiantes se entenderán, en la mayoría de los casos, perfectamente con él; y utilizando dicha agilidad estudiantil como posible argumento de motivación durante el curso, dado el

gran calado con que cuentan, por ejemplo, los recursos audiovisuales entre los alumnos. Quizá ha llegado el tiempo de que la universidad sea capaz de enganchar fácilmente a sus estudiantes, comenzando a olvidarse de prejuicios acerca de una tabula rasa inexistente y, a la vez, aplicándose en formarles para un mundo en constante cambio en el que las TIC en general desempeñan un papel esencial.

Evidentemente, habría que realizar un estudio con una metodología cuantitativa (bases de datos, estadísticas) y cualitativa (análisis de casos) para poder confirmar las informaciones que, simplemente basándonos en la experiencia, hemos dejado plasmadas aquí. Pero mientras se realiza dicho trabajo, esperamos haber hecho reflexionar al lector sobre lo costoso que, en algunas facultades, puede estar resultando la explotación de las nuevas TIC, de las que el CV es tan sólo un ejemplo más.

BIBLIOGRAFÍA

- Camacho Martí, M. (2007). *Teacher Training in ICT-Based Learning Settings: Design and Implementation of an on-line Instructional Model for English Language Teachers*. Tesis doctoral dirigida por Mercè Gisbert Cervera. Universitat Rovira i Virgili. Fecha de consulta 3 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0703107-142708/>
- Fernández Martín, P. y Ruiz Miralles, H. (en prensa). *El uso del campus virtual. La entrada de la Filología de hoy: la escritura, la informática, la información*. Servicio de publicaciones de la Universidad Complutense.
- Fernández Martín, P. (en prensa). Reflexiones finales. *Actas de la III Reunión científica sobre Informática aplicada a la Filología: el laboratorio de idiomas y la enseñanza – aprendizaje de lenguas*. Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. 17, 18 y 25 de febrero de 2010.
- Fernández-Pampillón Cesteros, A. (2009). Las plataformas e-learning para la enseñanza y el aprendizaje universitarios en internet. Matesanz del Barrio, M. (coord.); López Alonso, M. C. (ed. lit.). *Las plataformas de aprendizaje: del mito a la realidad*. Madrid. Biblioteca Nueva. pp. 45-76.
- Fernández-Valmayor, A.; Cristóbal, J.; Navarro, A.; Fernández-Pampillón, A.; Merino, J.; Peralta, M. y Roldán, Y. (2008). El campus virtual de la Universidad Complutense de Madrid, Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, 32: 55-65.
- Flores Caravaca, A. (2008). El Campus Virtual. Goicoechea de Jorge, M. (ed.): *La entrada en la Filología de hoy: la escritura, la información, la informática*. Madrid. Universidad Complutense. pp. 53-58.
- Pagano, M. C. (2010). Vinculación de la educación presencial con la educación virtual utilizando la plataforma moodle para gestionar y desarrollar contenidos del área TIC. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas*

Tecnologías y Sociedad, 61. Fecha de consulta 3 de marzo de 2010.
Disponible en: www.quadernsdigitals.net

Recibido: 9 marzo 2010.
Aceptado: 31 marzo 2010.